

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 21 de Agosto de 1874.

NUM. 235.

IMPORTANTE.

Las oficinas de este periódico han sido trasladadas a la calle del Soldado, núm. 20, cuarto bajo.

LA TERTULIA

MADRID 21 DE AGOSTO DE 1874.

NUESTROS ADVERSARIOS Y NOSOTROS.

Tarea pesada y enojosa, aunque no difícil, nos había parecido siempre la de contestar a los periódicos opositores en sus ataques al Gobierno actual; pero hoy reconocemos que es mas difícil y mas pesada su obligación de acusar al Gabinete Ruiz Zorrilla.

Y es natural. Acostumbrados esos diarios a manejar la calumnia y la injuria, sus únicas armas, al verse hoy en la imposibilidad de hacerlo, rabian y trinan contra un Gobierno que no les proporciona asunto para llenar sus columnas.

Ni un telegrama del ministro en que se imponga una candidatura; como aquellos en que Sagasta recomendaba quemar la cincha; ni una carta en que se ejerza un átomo de presión; ni un olvido siquiera de la ley; ni un atropello; ni la prisión de un elector; ni la destitución o traslación forzosa de un juez; ni la continuación de las huelgas de los obreros malagueños; ni aun el descalabro involuntario de un elector, que es cuanto se puede decir, ocurre en España para honra y gloria del ministerio y para desesperación de los opositores.

Y qué hacen estos casos?—dicen ellos.—Si al menos hubiera un ligero asomo de presión electoral, ó de olvido de la ley; pero ni eso. Hé aquí el compromiso grave, si se quiere, dadas las circunstancias en que los periodistas de oposición se encuentran diariamente al comenzar sus tareas, es decir, a escribir sus periódicos. Pero este hecho, que sería bastante para que cualquier hombre de arraigadas convicciones rompiera su pluma, desertara de aquella fracción y abandonara la honrosa profesión del periodismo, nada influye en el ánimo de los conservadores que a todo se prestan, y no teniendo que decir cosa cierta que valga la pena, se dedican a la invención,—que es su fuerte,—y llenan sus columnas de ataques infundados, de noticias falsas y alarmantes, de calumnias poco dignas y de otras mil *lindes*, que no sabemos como las sufren sus lectores, a quienes no hacemos la ofensa de equiparar con los diarios que reciben.

Bien es verdad que esos diarios, ya con el objeto de dorar las píldoras, es decir, las falsedades; ya con el de disimular hasta cierto punto su condición hipocrita y rastrera, no se olvidan de declamar un rato contra la franqueza—que ellos llaman descortesía, apasionamiento, etc., etc.—de los periódicos radicales; pero esto ya es antiguo, y mas que antiguo, desahogado, como lo están los procedimientos conservadores; por consiguiente, no hace efecto.

A pesar de todo, nosotros no podemos menos de elogiar la feconda imaginación de esos periodistas, y de compadecerlos por los malos ra-

tos que pasarán diariamente al hacer su publicación, pero ¿por qué se resignan a seguir esa trabajosa conducta? Esto es lo grave y esto es lo que no puede ser contestado mas que por los gastos secretos de Gobernación ó por las cajas de Ultramar. Y aquí está precisamente lo mas curioso del asunto, ó de la cosa, como decía el célebre Lopez Pino en pleno Congreso de diputados que se le reian; aquí está lo grave de la cosa.

No se pasa la vista por un periódico conservador, en que no se diga que la prensa radical se ha degradado, se ha desvirtuado, se ha rebajado, etc., etc., porque llama a los hombres y a las cosas—no las que decía Lopez el de Puente—por su verdadero nombre; esto es, al pan, pan, y al vino, vino, y a los ladrones, ladrones. Pero preguntamos ahora: ¿Es degradarse, ni rebajarse, ni aun siquiera desvirtuarse, decir a cada uno lo que merece, por ejemplo: a Sagasta, trasfregarlo; a Romero Robledo, poilo desvirtuado, y a Von Blás, ignorante? Nosotros creemos que esa nuestra conducta, lejos de rebajar, elevar; lejos de degradar, honrar, y lejos de desvirtuar, virtuar; porque nada hay mas honroso, mas halagüeño ni mas virtuoso, que decir la verdad, hablar francamente, no engañar a nadie y dar a cada uno lo que es suyo. Esto es lo que hacemos, y por esto merecemos las censuras de los conservadores.

Ahora bien; si diciendo las verdades se nos critica, claro es que a esos periódicos solo gusta la farsa y la mentira; y mas claro aun, que esas son las armas que esgrimen, puesto que son las que les agradan y con las que están familiarizados. ¿Y es esto lo que eleva, honra y engrandece al periodista? Pues si es eso, nosotros dejaremos de ser periodistas antes que disfrutar de esa honra, antes que engañar a nuestros lectores, antes que traicionar a nuestro pueblo. Eso está reservado a los conservadores.

Pero hay mas. No pretendemos ser infalibles, no podemos ni queremos aspirar a la honra de enseñar al pueblo cuyo sentido es mas sabio, mas recto y menos falible que la misma ciencia política; y por esto mismo confesamos ingenuamente que alguna vez podríamos equivocarnos involuntariamente; pero mentir a sabiendas, enturbiar de propósito las sanas corrientes de la opinion pública, llevarlas al precipicio cual intencionado lazarrillo, y lo que es mas, hacer todo esto por un puñado de oreos, por una subvención que procede del pueblo mismo a quien se engaña, del ciudadano que con sus afanes compra a su traidor verdugo, eso NUNCA. Eso se queda tambien para la gente conservadora.

Ya los estamos oyendo contestar a este razonamiento con la canción de siempre, con que si algunos redactores de LA TERTULIA ocupan puestos oficiales y cobran del presupuesto. Es verdad. Pero contesten. ¿Ha variado de conducta LA TERTULIA porque algunos de sus redactores cobren del presupuesto? ¿Ha dejado de decir francamente la verdad a todo el mundo, propios y extraños? ¿Ha perdido tampoco su viril independencia para advertir y aconsejar a los hombres del poder cuáles son las necesidades del país, cuál debe ser su conducta, cuáles sus actos, cuáles sus tendencias? ¿Se ha olvidado de exigir a los hombres que ocupan el poder que cumplan los compromisos que se crearon en la oposición, que lleven a cabo las ofertas de entonces, que proscriban las quintas, planteen el Jurado, respeten y hagan respetar,

en fin, la ley fundamental del Estado y las demás que de ella se derivan? No y mil veces no.

LA TERTULIA goza hoy de absoluta independencia para censurar lo que censurable sea, aunque proceda del Gabinete radical; porque LA TERTULIA no está vendida a nadie, ni cobra una subvención para aplaudir todos los actos, buenos ó malos, justos ó injustos del que le paga, como ocurre y ha ocurrido a los periódicos sin vida propia del mal llamado partido conservador, que mas bien parecen *alabarderos* de teatro, que órganos de un partido en la prensa periódica. Después de esto, ¿cuál es la prensa degradada, rebajada y desvirtuada? No necesitamos decirlo: el país lo dirá.

Pero sigamos. En nada se opone a la independencia de los periódicos radicales la circunstancia de que algunos de sus redactores ocupen puestos oficiales. ¿Sabeis por qué? Porque los redactores radicales que disfrutaban destinos públicos los han obtenido, no por sus trabajos en la prensa, sino por sus cualidades y servicios prestados a la causa de la libertad. No sucedería esto si, como ocurre a muchos conservadores, los periodistas colocados solo sirvieran para adular a sus hombres, con grave detrimento de los servicios públicos. Además, los redactores de LA TERTULIA gozan de independencia, porque algunos de ellos, tal vez todos los que son empleados, no han menester satisfacer sus convicciones para satisfacer sus necesidades, merced a las honrosas profesiones que lejos de la política ejercen.

Los redactores de LA TERTULIA, al trabajar en la prensa, al sacrificar su reposo y tal vez su posición por escribir su honrado periódico, lo hacen guiados solamente de la noble ambición de defender las ideas liberales, los principios en que estriba el bien de la patria, y por combatir a los enemigos de nuestro pobre pueblo, al que juzgamos prestar un señalado servicio.

Estas ideas son las que nos animan, y como las mismas animan al Gobierno que hoy nos rige, por eso nos encontramos completamente identificados y lo defendemos con el valor franco y generoso que los conservadores, allá en su oscuro lenguaje, llaman apasionado y hasta grosero. Si alguna vez el Gobierno actual variara de conducta ó abandonase la recta senda que su deber le traza, nosotros combatiéramos a este Gabinete, si es que no escuchaba primero nuestras leales advertencias.

¿Es a esta prensa a la que los conservadores llaman degradada? Pues si así es, nosotros declaramos desde luego que esta actitud nos honra, tanto mas, cuanto mas censurada sea por nuestros adversarios, puesto que dan a conocer claramente que sus declamaciones son un recurso para disimular la imposibilidad en que se encuentran de rebatir nuestros argumentos y razones.

Y a tal extremo llega nuestro amor propio en este punto, que el día que leamos un elogio de los conservadores a nuestro periódico, el día en que se encuentren conformes con nuestras doctrinas, ese día creemos que nos hemos equivocado ó que nos degradamos; porque los conservadores, en su apasionamiento y ceguedad, no aplauden nada bueno, y si llegaran a aplaudirnos, era señal de que no obtáramos bien, siendo así que mientras en este sentido obramos, hemos de ser censurados por esa ambiciosa turba.

Sigan, pues, su camino, que el país, a quien apelamos, pronunciará su inapelable fallo, ó mejor dicho, lo ha pronunciado hace tiempo.

La *Discusión* aprueba lo dicho por el señor Ruiz Zorrilla en su discurso por encontrarse perfectamente conforme con los principios democráticos, y un diario fronterizo, después de copiar a *La Discusión*, pregunta:

¿Para quién hablaba anteayer el Sr. Ruiz Zorrilla para los monárquicos, ó para los federales?

No: el Sr. Ruiz Zorrilla no hablaba a los monárquicos solamente, ni a los republicanos en particular; el Sr. Ruiz Zorrilla hablaba a todos los españoles, porque todos son igualmente acreedores a disfrutar de los derechos que nuestro ilustre jefe ofusca garantizar y respetar, y por esta razón el Sr. Ruiz Zorrilla merecido los aplausos de todos los honrados ciudadanos que, sin participar de la ceguedad y apasionamiento de esa pequeña turba de sagastino-fronterizos, conocen la razón y sienten en su pecho el santo amor a la libertad y a la prosperidad de la patria.

Los conservadores, juzgando las cualidades ajenas por las suyas, no pueden comprender cómo haya un Gobierno franco y leal que, lejos de procurar el bienestar de una fracción desamada, como hacen ellos, se dedique a labrar la felicidad de todos los ciudadanos sin distinción de clases ni colores, y dirija, por lo tanto su voz a la España entera.

Por esto pregunta con aviesa intención el diario fronterizo a quien contestamos si el señor Ruiz Zorrilla hablaba a los monárquicos ó a los republicanos. ¿Qué idea tan pobre se forman esos bajos enemigos de nuestro honrado jefe! ¿Cuánto egoísmo y rauidad de espíritu revelan los que de tal modo juzgan al Sr. Ruiz Zorrilla! Después de todo, no nos extrañan esas apreciaciones en boca del diario que los dice. Las cosas, y mucho mas, las elevadas ó ligadas, han de mirarse de manera que no sea uno en ganando por los sentidos, imperfectos siempre. Y como esos enemigos están tan bajos, sus estrechos sentidos no alcanzan a ver, tal cual es, la grandeza de espíritu del ilustre jefe de nuestro partido.

¿Cómo ha de juzgar en razón un hombre inculto ó carente? ¿Cómo ha de saber apreciar un criminal a un hombre honrado y virtuoso? ¿Cómo han de conocer la verdad ni la franqueza los que viven de la farsa y el embrollo? Hé aquí por qué no nos llamamos la atención esos ataques de la prensa conservadora contra el hombre recto y severo que, con sus actos y sus palabras, está dando ejemplos de moralidad y honradez, y siendo, digamos así, la voz de la conciencia que acusa a los conservadores por sus inicuas maldades.

PORTUGAL.

Al fin el *Diario da Noticias* de Lisboa del día 18 último da a entender que «los elementos que constituyen el proceso» instruido con motivo de la tan decantada conspiración que en Portugal se decía tramarse, no son de la magnitud que el Gobierno supuso.

Infinito nos complace que la luz empiece a hacerse, tanto mas, cuanto que de esta modo tendremos, por completo, la satisfacción de ver que nuestros juicios, emitidos antes de ahora respecto de la indicada conspiración, no fueron erróneos.

O el actual gobierno portugués ha visto ahora fantasmas en Lisboa, como algunos de sus autores los vieron no hace mucho tiempo en las provincias del Miño y Algarbe, ó en caso contrario pretende asegurarse en el poder por medio de esta cábala política.

En el primer caso, será su optimismo la causa de su derrote; y en el segundo, se ocasionará igualmente esta por falta de tino, lo cual extrañaríamos siempre, pues a la ilustración de los hombres que hoy rigen los destinos del pueblo portugués, no debe ocultarse lo que generalmente acontece a todo el que, para reprimir, apela a medios violentos.

Dicelo un antiguo *sforismo*: «Quien siembra vientos no puede recoger otra cosa que tempestades».

Es cierto que en el vesino reino fué y continúa siendo mal recibido el impuesto de consumos concebido por el Gabinete Fontes, y que,

por tal motivo, descontenta la mayoría del país que, sea dicho de paso, no está acostumbrado a contemplarse muy recargado con esta clase de obligaciones, promovió naturalmente, ó instigado por los jefes de los partidos opositores, numerosas peticiones al jefe del Estado, con el objeto de conseguir la abolición del espresado impuesto.—Este procedimiento es legal.

Mas, lo que no es cierto, y esta aserción la apoyamos siempre aquellos que conocen la índole y el carácter del pueblo portugués, es que se haya pensado en protestar contra el Gobierno fuera del terreno pacífico.

El Gabinete Fontes sabe esto perfectamente; por eso apeló al medio de la inventiva, como en otra época apelaron otros a ella, con la diferencia que antes se declaraba: «El general Saldaña quiere la unión ibérica»; y ahora se grita: «Los enemigos del Gobierno desean la federación ibérica».

¡Triste recurso!—¿quién ahora le atribuya?—Hacer arma de partido una idea levatada, grande, y de la cual, seamos francos, no existen en España cien personas que de ella se ocupen en la forma que en Portugal acontece generalmente entre todas las clases.

Los que se llaman conscientes, porque convienen a sus fines desvirtuar esa idea y, sobre todo, a sus fines desvirtuar mas allá de donde debían para resolver el problema de «*Quitate lá para ponermos yo*», y los inconscientes porque se dejan llevar de los arrebatos que producen en sus ánimos las huecas frases de *patriotismo* ó *independencia*, pronunciadas entre otras mas huecas todavía, ¿por qué influyen para que se proclame *orador eloquentísimo, patriota distinguido*, y otras calificaciones por este estilo, a quien ó quienes real y verdaderamente ninguna de tales cualidades posee?

Bastante, el pueblo portugués, como todos los que son mal dirigidos y peor gobernados, sufre las consecuencias y continúa sirviendo de escalón a los que no reparan en los medios a fin de llegar al poder.

Para evitarse esto y, sobre todo, para que ese pueblo no continúe abrigando la creencia de que España, ni ninguno de sus funcionarios en Portugal, trata, ni aun remotamente siquiera, de atacar su autonomía, nos proponemos dedicar incesantemente nuestra atención a tan importante y trascendental asunto.

Sirva, pues, lo dicho de introducción a lo que hemos de decir.

El *Tiempo* vuelve a su tema, y nosotros continuamos erre que erre en el nuestro. Dice que nos hemos apartado de la cuestión que nos interesa, porque el *Tiempo* no quiere confesar que hay cosas sobre las cuales, aunque se tenga de ellas una perfecta evidencia moral, no es posible descubrir toda la incógnita por razón de conveniencias que nadie puede ignorar. ¡Ah, si la verdad tuviera siempre medios de no ser perseguida!

Por lo pronto, el *Tiempo* no niega ya ninguno de los hechos esenciales que antes hemos relatado, y si todavía guarda alguna prudente reserva sobre otros que son bien conocidos, sus motivos habrá, y casi podemos ya tener la generosidad de dejarle en paz sobre un asunto que tanto parece que le mortifica.

Nosotros nos alegramos de que el *Tiempo* disponga en la Dirección de Aduanas de tan hábiles colaboradores que le informen al dedillo sobre los contrabandos de los vapores *Venezia* y *Teon*, los que se persiguen por el juzgado de Oñiza y otros de su especie; porque al caso contribuye así a hacer pública la vigilancia que hoy se ejerce, y que se centuplica hasta el punto de que apenas hay tentativa de defraudación que al momento no sea descubierta. Pero, ¿por qué si tan enterado está no ha incluido en el número de los comisos de que hace mérito el reciente del pailebot *Fuensanta* apresado en Alicante con tabacos y ropas por valor de unos 15.000 duros, cuyo buque está embargado y en prisión 18 reos? ¿Por qué no el de la goleta *Amalia*, de la misma matrícula y del mismo consignatario, con otro contrabando tambien reducido a comiso por valor de 6.000 duros, y sobre el cual los tribunales se

mo de Arce tenía un hermoso semblante, en el que se reflejaban melancolía y tristeza.

Noé, al entrar, le abrazó diciéndole:—¡Ah! aunque no me hubieses dicho tu nombre, querido mío, te hubiese conocido entre mil: eres, ¡por Cristo! la viva imagen de tu padre.

A estas palabras atravesó como una nube por los ojos del joven Guillermo.

—¡Ah señor conde, se apresuró a decir el joven, mi padre ha muerto pronunciando vuestro nombre y diciéndome!

—Cuando seas hombre me vengarás, y Noé te ayudará.

Estas palabras arrancaron a Noé un grito de sorpresa. Luego, al ver que el joven miraba a Nancy con cierta sospecha, le dijo:

—Querido mío, puedes con libertad hablarme delante de la señora, pues es mi mejor amiga, y no tengo para ella secretos.

Guillermo se inclinó respetuosamente.

Entonces el paje René de Maillefer, con discreción, se retiró, cerró la puerta sin hacer ruido, pero no sin antes haber lanzado a Nancy una mirada de fuego, en quien se reflejaba su segunda juventud en todo su esplendor.

El joven Guillermo continuó:

—Tengo diez y seis años, mi hermana tiene veintinueve. Hace seis años que murió mi padre.

—¡Ay! ya lo sé, dijo Noé.

—Mi padre murió asesinado, señor conde. ¿Por quién? Nadie lo sabe, pero yo lo sospecho: nos lo llevaron muriendo una noche a nuestro pequeño palacio de Arce, sobre el Corc, y no tuvo tiempo de nombrar a su asesino en los instantes de agonía.

Volvió de Avallon en compañía de su escudero, cuando

al atravesar un pequeño bosque se dejó oír un arcañuzo, y mi desgraciado padre, mortalmente herido en el pecho, cayó de su caballo para no levantarse mas. Tan luego como cayó le dieron de puñaladas dejándole por muerto.

Guillermo pronunciaba estas palabras con un acento lento y grave; y sin embargo de que no lloraba se veía su profundo dolor, como su gran resentimiento, el que no podía ocultar.

—Y dices, querido mío, le preguntó con emoción el conde, que nadie conoce el nombre del asesino?

—Nadie, excepto yo, señor.

—¿Conque tú le conoces?

—Le he visto por primera vez hace ocho días, y aunque nadie me ha dicho nada, y que nada en ese hombre podía hacerle traición, mi corazón al verle ha latido con mayor violencia, mis ojos se han enrojecido, y todo mi cuerpo ha temblado y una voz interior parecía gritarme:

—Ese es el hombre que te ha hecho huérfano.

—¿Y no tienes otras pruebas?

—No, pero estoy seguro de lo que digo.

Y como menase la cabeza Noé, el joven dijo:

—No es por esto por lo que yo he venido a veros, señor conde? Y si os dignaseis escucharme...

—Habla, hijo mío, dijo Noé, cogiéndole y apretándole las manos con cariño.

—Señor conde, prosiguió Guillermo de Arce, había venido a Auxerre con la esperanza de encontrar algún antiguo amigo de mi padre, que tuviese bastante influencia para darme una carta para el mariscal Biron.

—¡Ah! ¡ya! dijo Noé.

—He llegado a esta hostería y hablé a uno de vuestros escuderos, el que me ha dicho que ibais a Dijon. Entonces me acordé de las últimas palabras de mi padre, y es a vos a quien me dirijo.

—Pues bien! no hablémos mas de esto; la señora, que es mi amiga, tambien nos acompañará...

—Pero es que yo tengo prisa, dijo Nancy; el rey me espera en París.

—¡Vaya! Nancy, hermosa mía, dijo Noé, creo que podrías perder un día...

Nancy pareció insistir por un instante, pero sin duda le pasó alguna idea por la imaginación, y dijo:

—Pues bien! sea, porque yo tambien quiero ver a esa puerca de bondad que llaman Magdalena, y que llora quizá por algún caballero indigno de su amor.

Y la camarista decía para sí al mismo tiempo:

—Tengo una buena idea, por ¡Cristo! vivot como diría el gran niño.

En donde el lector se entera de una pequeña intriga urdida por Nancy, y vé que el paje René se halla enamorado de la camarista.

IV.

A la mañana siguiente una pequeña cabalgata caminaba por la ribera derecha del Yonne, con dirección a Cravant le-Fort.

Esta cabalgata se componía del conde Amaury de Noé

rey el mejor día se pondrá al frente de veinte ó treinta mil lanzas e irá a refrescar la memoria.

—¿Y nada mas?

—Pues qué, no es bastante? Ahora, ¿queréis que os hable del niño?

—Como tú quieras, dijo Noé.

—Pues bien, os diré que el gran niño sigue siempre enamorado.

—En eso le conozco.

—Ha querido mucho a la duquesa de Beaufort.

—¡Ah! ¡sí, Gabriela!

—Y de quien tiene dos hijos, César y Alejandro, y a los que ha hecho duques de Vendome.

—Está bien.

—Una mañana se levantó con una singular idea.

—¡Ah! veamos.

—Tengo una mujer, hijos ya criados, se dijo. El Papa es ya mi amigo desde que oigo misa, y Margarita es una buena criatura que prefiero vivir en todas partes menos en el Louvre, con tal que tenga galanes a su alrededor. Por lo que al Papa toca, me divorciaré de Margarita y me casaré con Gabriela.

—El viejo Sally, que es gruñón como un jabalí, se ha incomodado. Pero el gran niño nada ha querido oír, y como madama Margarita no quería ceder su puesto, aunque a decir verdad no le ocupa, la encerró en su castillo de Amboise, de donde se ha escapado para irse a refugiar en casa de M. Biron vuestro primo.

Margarita se ha marchado a Auvencia, desde donde ha escrito al rey que consentía en el divorcio.

—¿Luego entonces el rey se casará con Gabriela?

—No, Gabriela ha muerto en ese tiempo.

—¡Ah!

hallan actuando? Y ya en fin que tantas cosas sabe, y no ignora el descenso de las rentas durante el período revolucionario, ¿por qué no consigna que en el primer mes de gobierno radical la sola renta de tabacos ha aumentado a la no mezquina cantidad de dos millones y medio, y tres la de Aduanas, como dejamos apuntado en nuestros artículos sobre ese ramo?

Y aquí debemos hacer notar a *El Tiempo* un hecho que, ó *El Tiempo* ignora, ó con mala fe oculta. Las rentas todas, en efecto, estaban en gran descenso en los últimos meses del Gobierno del Sr. Sagasta; ¿sabe *El Tiempo*, que tan bien enterado se halla sobre todas estas cosas, que no solo se van reponiendo, sino que en el corto tiempo que lleva de existencia el Gobierno radical han experimentado estas rentas un aumento digno de consideración?

Pero todo esto nos aleja de los términos de nuestra polémica con *El Tiempo*, y volvemos a ella. Niega el periódico moderado que la causa de la salida del señor marqués de Barzanallana del ministerio de Hacienda fuese lo que pasó en el Consejo de ministros á que asistieron el general Zapatero y el comisionado régio de impuestos indirectos. El caso merece mayor comprobación, y procuraremos dársela, aunque sobre este hecho nos será difícil dar con antecedentes copiosos, no por que deje de ser cierto, sino por su condición especial y la limitación que entonces pesaba sobre la prensa.

Decía el Sr. Ruiz Zorrilla en su discurso: «En ese proyecto de ley pediremos á la Iglesia lo que la civilización debe pedirle: lo que ella debe á la civilización, y al mismo tiempo le daremos libertad é independencia.»

No se podía decir cosa que mas halagara á todos los católicos.

Contesta *La Esperanza*:

«La Iglesia no debe nada á la civilización: por el contrario, la civilización se lo debe todo á ella. Sin ella no hubiéramos salido de las nebulosidades de la Edad media: es mas, estaríamos apisonados á los hierros del cesarismo, y no habría un aura de libertad.»

¿Con que quedamos en que sin la Iglesia no hubiéramos salido de las nebulosidades de la Edad media? Pues para que se vea lo que son las cosas, hay impíos que creen que sin ella no hubiéramos entrado en esas nebulosidades que dice el colega carlista.

Al contrario; ella nos hubiera sostenido y alimentado las hogueras donde ardían miles de inocentes; ella hubiera seguido destruyendo nuestra industria; ella hubiera mantenido al pueblo en la ignorancia, en la abyección y tiranía, y á la ciencia empolvada en los archivos del convento; ella nos hubiera mantenido las distinciones de razas y castas, y nos hubiera conservado la virtud sojeta al capricho del señor feudal; ella, en fin, hubiera procurado destruir todo destello de civilización allí donde se hubiera presentado.

¿Qué debe, pues, la civilización á la Iglesia? Una guerra continua y encarnizada. ¿Qué debe la Iglesia á la civilización? Nuevos medios de vida y propaganda; nuevos veneros de ciencia donde puede beber, para hacerse compatible con la civilización, con el progreso, con la libertad, en fin, que todo lo invade, todo lo vence, todo lo engrandece.

¿Tenia ó no razon el Sr. Ruiz Zorrilla al decir lo que al principio dejamos transcrito?

Si el artículo que anoche publicó *El Diario Español* bajo el epígrafe de *Nuestra oposición*, venia dirigido á contestar al de ayer de *La Tertulia*, solo hemos de argüirle una razon de grave peso. Aprenda *El Diario Español* á raciocinar y discutir, en lugar de declamar estrepitosamente para neutralizar los deplorables efectos de sus despreciosas reaccionalidades, y cuando sus argumentos tengan lógica y sus razones medida, entonces *La Tertulia* discutirá con *El Diario Español*. ¡No es, pues, hasta un acto desvergonzado provocar un certamen de ideas y de apreciación de conducta, y cuando el enemigo se presenta en la palestra á cara descubierta, con el pecho desnudo y el ánimo decidido, salir por los cerros de Ubeda y desentenderse de toda razon y de todo juicio, por no tener juicio ni razones con que presentarse en la lucha?

Quando para sincerar una conducta vituperable no se tienen mas razones que las que anoche alega *El Diario Español*, se tiene al menos el valor de quitarse la careta, y se dice públicamente y con alta voz: «Ayer, por mi interés, fui revolucionario y anadista, mientras me fué muy bien; hoy que me va muy mal me hago reaccionario y alfonsino, porque así cumple á mi voluntad.»

Estas razones estarían llenas de desecoco; pero al menos carecerían de la peor de las faltas que pueden cometer las conciencias ondean-

tes de la falta de la hipocrésia, que es, entre hombres dignos, el mayor de los pecados.

Nice *El Tiempo* que algunos periódicos sagastinos se declararan antidinásticos antes de tener el mes actual.

Con este motivo añade que los partidos quedarán deslindados.

¡Sí! ¡Que arranquen de su rostro los conservadores la máscara de liberales que cubre su reaccionarismo!

Que se muestren franca y noblemente enemigos de la libertad, antes que falaces amigos y defensores de las conquistas de la revolución de Septiembre!

Ya sus actos en el poder han venido á demostrar palpablemente que si no rasgaron las páginas de la Constitución de 1869, fué por que el monarca impidió que se llevara á cabo la primera de las tiranías, rompiendo con seguridad el primer dogal que intentaban poner al pueblo cuyos destinos rigen.

Mostrad noble y francamente vuestra decisión: ó á la libertad, ó á la tiranía; ó partidarios de la revolución, ó reaccionarios como los que señan con una restauración imposible.

La Epoca se sale por la tangente diciendo á todo lo que se le descubre y no le acomoda argar con su responsabilidad: Falso; no es verdad, y gracias á Dios que todavía no ha tomado la tonadilla de *calumnial* injuria!

La Epoca tiene poca memoria ó mucha *sans çagons*; pero aunque niegue lo que todo el mundo sabe, ¿dejará por ello de ser menos cierto? Quando estas cosas hace *La Epoca*, solo nos viene á la memoria la anécdota de las dos ranas que se insultaban. A la mas prudente, para terminar la pelea, solo ocurrió decirle á su contraria: «Vaya V. con Dios, mujer honrada. Esto, pues, solamente es lo que se nos alcanza replicar á *La Epoca* al dar por terminado este incidente: Vaya V. con Dios, mujer honrada.

Después de referir el robo de la calle de la Montera, esclama muy cándidamente nuestro colega *El Tiempo*: «¿Qué delicia de administración radical!»

Sabemos todos que, bajo el Gobierno de González Bravo, no solo era la Península respecto á crímenes una *balsa de aceite*, pues aunque abrieron los diarios de entonces una *sección criminal* en que naraban hechos inauditos, estos eran fabulas, no sucediendo ningún desmán bajo gobierno tan *previsor*.

Ocupados los dictadores de Isabel en perseguir á los que luchaban por la libertad en la prensa, á los que predicaban en el hogar contra su tiranía, no tiene nada de extraño que no se fijasen ni recuerden ahora robos y asesinatos que entonces se cometían. ¡No llegaron á sus oídos las hazañas de Pacheco y de tantas cuadrillas de malhechores como asolaban el país á ciencia y paciencia de las autoridades *previsoras*!

Los sagastinos y fronterizos, esos mismos fronterizos y sagastinos que tanto censuraron á los partidos de oposición cuando ellos eran poder que se pusieran en inteligencia para combatir las candidaturas ministeriales, han olvidado, donde no haya candidatos conservadores que votar, apoyar á los candidatos republicanos intransigentes, es decir, á los petroleros. Así lo asegura un periódico con referencia á sus noticias de las provincias.

Ayer por la mañana hemos recibido el siguiente telegrama del comité radical de Murcia, que ya anticipa *El Imparcial* en su último número:

«Graves desórdenes Yecela: gentes armadas, animadas por alcalde Corbalán; han atacado á radicales, dando muerte á estos y vivas á Cánovas y Corbalán.—Este comité todo género de desafueros para cohibir electores.—Presidente comité radical, Amat.»

La sesión celebrada anteayer por el ayuntamiento estuvo muy concurrida y animada. Trábase de la adquisición por la municipalidad de 8.000 fusiles Remington con destino á los voluntarios. Después de una disensión tranquila y razonada, se aprobó el dictamen presentado por la comisión de milicias, con las adiciones siguientes: «Que las pruebas se hagan por una comisión compuesta de un oficial de artillería, otro de ingenieros y otro de estado mayor del ejército, y que el pago de dicho armamento se abone hasta donde se pueda, dentro del presupuesto vigente, y lo que falte se consigne en el presupuesto próximo.

Su aprobación fué nominal por 18 votos contra 12. Los republicanos, en su mayor parte, votaron en contra, á escepción de uno, que manifestó que creía que la milicia debía ser in-

dependiente, y por lo tanto, no pagada por el Estado.»

La République Française llegada ayer publica una correspondencia de Madrid, en la cual se dirigen tan infundados cargos al Sr. Montoro Rios, dignísimo ministro de Gracia y Justicia, que basta el leerlos para confirmarse en la creencia de que la redacción de dicho escrito es debida á alguna *calamar de primo cartello*; quien sabe si al señor marqués de Garacaballa.

¡Lástima es que el periódico francés ocupe sus columnas con tan improcedentes ataques.

Los mismos sagastinos y fronterizos dan por cosa segura que los Sres. Alonso Colmenares, De Blás, Montejo, Romero Robledo y otros varios de los de mayor talla de aquellas fracciones, no alcanzarán un escaño en las futuras Cortes. Justo castigo... etc., etc.

Segun las noticias que ayer hemos adquirido, el 24 llegará el rey D. Amadeo á Madrid de regreso de su viaje á las provincias. Para entonces regresarán tambien los ministros que se hallan ausentes de esta capital.

El señor director de Administración, de acuerdo con el Sr. Ruiz Zorrilla, ha nombrado una comisión, compuesta del funcionario de establecimientos penales, autor de las denuncias de que se ha hecho eco un periódico, y de otro empleado de la administración anterior, para que pongan en claro todos los hechos que encañen denunciables en dicha dependencia. El Gobierno desea que no quede nada en el misterio, y atenderá cuantas reclamaciones se le hagan á fin de que no haya en lo sucesivo misterios ni puntos negros, usando la frase que algunos periódicos suelen emplear.

El comité radical de Oviedo, en vista de la resolución del Sr. Ruiz Gomez de no presentarse candidato mas que por un distrito, ha proclamado candidato por aquella capital á don Victoriano Argüelles.

A las nueve y media de la mañana salió ayer el rey del Ferrol á bordo de la fragata *Vitoria*, que iba escoltada por la escuadra inglesa. A las doce fundó en la Coruña.

Anteayer se presentó en la reunion del ayuntamiento una proposición de los Sres. Avalos, Marina y otros, pidiendo que el municipio gestionase para que el Gobierno diese el armamento necesario á la Milicia de Madrid.

La proposición fué tomada en consideración y aprobada, si bien el marqués de Sardoal y la comisión de milicias manifestaron que el Gobierno no tenía el suficiente armamento para el ejército, y, por lo tanto, no podría atender á la Milicia ciudadana. En su consecuencia, se autorizó á los firmantes de la proposición para que gestionaran cerca del Gobierno con este objeto.

El gobernador de Cuenca, Sr. Ordáz Aveoila, de quien nos ocupáramos ayer para aplaudir el desinterés con que en aras de la union del partido radical ha renunciado á presentarse candidato en el distrito de La Veolla, ha dirigido á los congresos, como primera autoridad de aquella provincia, consejos relativos á las elecciones, que si son oídos como debe esperarse, harán que en aquella localidad los buenos patriotas se dirijan sin escepcion á las urnas, y las votaciones se realicen sin dificultades, abusos ni conmocion, y con toda la solemnidad que merece el acto de nombrar parte de la representación nacional.

D. Emilio Gomez de la Vega, presidente desde hace tres años del ayuntamiento de Búrgos, proclamado candidato por el partido radical de la misma población, ha accedido á los deseos de sus correligionarios, dirigiendo á los electores un manifiesto en que espone su programa, reducido en su esencia á estas tres palabras: Moralidad, Libertad y Justicia.

Las futuras Cortes, compuestas en su mayor parte de individuos animados de los mas sinceros deseos por el bien de la patria, y conocedores de las verdaderas necesidades de las localidades que representan, van en verdad á ofrecer un espectáculo tan consolador como nuevo en España.

Noticias auténticas procedentes de Chinchón nos hicieron saber que algunos días que el candidato del partido radical en aquel distrito era D. Ignacio Rojo Arias.

Hoy, las noticias fidedignas tambien que del mismo punto nos llegan, consignan que es

igualmente candidato radical allí D. Vicente Rodriguez.

Correligionarios y amigos nuestros ambos candidatos, é ignorando nosotros las causas de la divergencia de las dos noticias antedichas, nos limitamos á consignar la segunda, así como habíamos consignado la primera, y no dudamos que, siendo liberales la mayoría de los electores del citado distrito, liberal será tambien el representante que envíen á las Cortes.

Firme en su propósito de contribuir siempre al fomento de los intereses morales y materiales del país, la sociedad económica barcelonesa ha iniciado una Exposicion Marítima española, y al efecto nombró de su seno una comisión organizadora á fin de traducir en hecho un pensamiento que así ha de redundar en beneficio del comercio como de todos los ramos de la industria, cuya idea ha sido prohibida por las corporaciones oficiales todas de aquella capital. Esta Exposicion Marítima española tendrá lugar en los salones de la Lonja, y se inaugurará el 24 de Septiembre, terminando el 15 de Octubre próximo. Los objetos serán admitidos desde el 9 al 20 de Septiembre.

La comisión organizadora de la Exposicion Marítima que ha de verificarse en Barcelona, nombrará un jurado de quince individuos para que adjudique los siguientes premios: medallas de oro; uso del escudo de la sociedad económica barcelonesa de Amigos del país; medallas de plata; medallas de bronce, y menciones honoríficas.

Dice *La Esperanza*:

«El señor presidente del Consejo no quiere hacer el orden á cañonazos, pero intenta hacerlo situando al clero de hambre.»

Y aun se queda corto.

¡Pues qué, sería mejor que el Sr. Ruiz Zorrilla pagara religiosamente á los curas para que estos tuvieran mas medios de combatir y de combatir á la libertad? ¿Sería mas justo que el Sr. Ruiz Zorrilla devolviera dinero á los que le envían balas? ¿Sería mas justo que el señor Ruiz Zorrilla, en vez de procesar á los malos curas que se olvidan de su misión, é imponerles el correspondiente castigo, les diera algunas onzas por su criminal conducta? Si *La Esperanza* cree que esto sería mejor, dígalo francamente, porque así sabremos á la clase de personas que defiende el colega, y la naturaleza de sus peticiones.

Y á propósito de la conducta del clero, allá va ese sueldo de *El Eco del Progreso* con la contestación de *La Esperanza*:

«No hace todavía dos meses que la misma *Esperanza*, si no recordamos mal, censuraba hipercriticamente á un presbítero que, oculto detrás de una paja, había dado muerte á 14 ó 15 soldados.

«¿Así como cumple el clero su elevadísima misión?»

Y contesta el colega carlista:

«Lo que *La Esperanza* siempre ha dicho y repetirá, es que en esta época de rebajamiento moral, el clero, por divino privilegio, ha sabido, á pesar de las injustas persecuciones de que es objeto, conservarse á la altura de su elevada misión, ofreciendo ejemplos de la mas heroica caridad y del mas sublime desinterés.»

Está claro: el acto de matar traidoramente á catorce ó quince soldados, y por añadidura hermanos en Jesucristo, revela en su autor la mas heroica caridad y el mas sublime desinterés.

¡Y luego dirán que los ministros del Señor no imitan á su divino Mesero! Aquí está la prueba.

Dice *El Pensamiento Español*:

«Nos enamoran las grandes figuras de algunos prelados de la Edad Media que levantaban en armas á toda su grey en defensa de la religion verdadera. ¡Y quién sabe si la civilización estará destinada á librarse de los modernos bárbaros, merced á nuevas cruzadas debidas al sostenimiento religioso, y amparadas, protegidas y recompensadas con gracias espirituales por la Iglesia de Jesucristo!»

Lo cual quiere decir que los curas han sido siempre lo mismo, ó lo que es igual, que siempre han existido curas de Alcabón y clérigos que asesinan catorce ó quince soldados en cuanto encuentran una ocasión propicia.

Es ingeniosa la defensa que los diarios neos hacen de la gente de sotana.

Mañana insertaremos el reglamento para la ejecución en las Antillas de la ley provisional sobre abolición de la esclavitud que publicó el domingo la *Gaceta*, y al mismo tiempo de dedicar á este importante documento las consideraciones que merece, nos haremos cargo de la representación dirigida al presidente del Consejo de ministros por la junta directiva de la Sociedad abolicionista española; pues, aunque hace algunos días que tenemos esta última en nuestro poder, haciéndose en ella alusión al reglamento ya próximo á aparecer, hemos creído

que de ambos debíamos ocuparnos, por su analogía, á la par.

Una carta de Santander que publica un periódico alfonsino de Bruselas, dedica á S. M. el rey los dos párrafos siguientes:

«El rey vive en el Sardinero, en los baños de Santander, una casa particular, modesta, pero digna, en su augusta sencillez, del régio linaje. Los batallones de cazadores Zaragoza y Barbastró acampan inmediatos á S. M.; en el mar se mantiene al ancla la famosa *Vitoria*. Es muy aficionado á cazar, á cabalgar, á mandar soldados; nada como un pez y es valiente como un espafío. Esto es altamente simpático al pueblo, en cuyo corazón penetra luminoso el rayo de su simpatía. Muchos años hace, dicen las gentes bonradas, que no tenemos un rey que sepa montar á caballo.» El moraca es muy sério, raro, muy rara vez se sonríe, pero es muy fino, simpático, de modales distinguidos; hay en su fisonomía un fondo melancólico que le asimila amigos, los conquista en cuanto se comprende que es hombre de carácter firme, resuelto.

Desde que se fijó el pascó á San Sebastián, la población se preparó. La recepción fué espléndida. Arcos, flores, banderas, músicas, cohetes, etc., etc. El rey se alojó en la soberbia casa de Erraza. S. M. visitó cuanto hay de notable, se bañó, paseó, solo y á pié, por entre la apuná-dísima concurrencia; dió pruebas de un valor arrojado, que hay quien califica de temerario. Los pueblos de las provincias vascas le han recibido alborozados.

El Eco de España quiere que le dirijamos partidas de cargo sobre la sanguiñaria crueldad del partido moderado. Aseguramos á nuestro colega que quedará tan satisfecho á partir de la fraileada y pesando por las heroicidades del caudillo de los moderados en la Mancha y por los heridos fusilados en un colchon en 1848, por Alicante, por el Carral, etc., etc., y pudiéramos añadir mil etcéteras, que no pedirá mas.

La escuela de nuestro colega en ese punto queda conocida con decir que á la matanza preparada de San Daniel, cuyos pormenores hemos dado últimamente, le llama *El Eco* noche buena.

En respuesta á un artículo de *El Debate* titulado *Pureza Electoral*, en que censuraba la suspensión del ayuntamiento de Rivadeo, se nos dice de aquel punto lo siguiente:

«Publica *El Debate*, con largos comentarios, un manifiesto del Sr. Anicla, dirigido á los electores del distrito de la Vega de Rivadeo.

El Sr. Anicla se retira, renunciando generosamente á la mano de dona Leonor.

Por un sentimiento de caridad dejamos sin contestación las frases en que desahoga el disgusto que le ha ocasionado la convicción de su impopularidad y de la ineficacia de sus esfuerzos; sería una crueldad indisculpable justificar al que se dá por muerto.

Diremos, sin embargo, dos palabras para restablecer la verdad, dejando en el lugar que corresponde al inteligente y dignísimo señor gobernador de Oviedo.

Es falso, de todo falso, el procedimiento que se atribuye á aquel recto funcionario.

Basta, para demostrarlo, transcribir lasiguiente comunicación:

«Gobierno de la provincia de Oviedo.—Confirmada por real órden de 6 de Mayo último la suspensión del acuerdo de esa comision provincial, relativo á la entrega del archivo municipal de la Vega de Rivadeo, y habiéndose comunicado al alcalde con fecha 5 de Junio pasado, acordó el interesado D. Ramiro Lopez de Leiguada á este Gobierno querijéndose de la manera violenta y arbitraria con que procedía aquel ayuntamiento. Con el fin de adoptar la resolución que procediese, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º, título 2.º de la ley provincial, he prevenido en 25 de Junio al alcalde, que con suspensión de todo procedimiento, remitiese á esta superioridad el expediente original. Léjos de hacerlo así, el alcalde ha venido á contravenir y desobedecer, fundándose en el derecho de inspeccion que para que se cumpliera rigurosamente las leyes y disposiciones generales me otorga el artículo 9.º, párrafo 6.º

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle del Soldado, 20, bajo.

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑ. PAYERAS E HIJO, MADRID.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, las Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

LA MADRILEÑA, de los Señ. Payeras. Servicio alterado de diligencias á Jaén y Granada.

GALERAS ACCELERADAS. Idem diario á Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.

LOS MARAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia.

COMPASIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos Aires.

COMPASIA GENERAL TRANSATLANTICA DE VAPORES HAMBURGUE-AMERICANOS, para la Habana y Nueva-Orleans, VIAJE RAPIDO, COMODO Y ECONOMICO.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16.

(15)

LA SOLEDAD

DESEÑO, 10, TRIPULADO

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, mausoleos de madera y metal, y todas las clases de efectos mortuarios.

Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacristías, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE.

(24)



PASTILLAS DE VIAJE

DE LA

FÁBRICA DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ,

PALMA, 8.

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13, MADRID.

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan á propósito, son tan convenientes para todo el que viaja, que más bien debiera llamarse pastillas indispensables.

Están elaboradas de un exquisito chocolate, hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 á 80 pastillas entran en una libra, perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que á la par de ser elegantes se conservan de seis á ocho meses.

No hay dulce, no hay confite que pueda reemplazar á la Pastilla de viaje de Matias Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza del estómago. El agua, que al que viaja tanto debe hacer por la variación propia de los puntos que recorre, tomando antes dos pastillas puede estar seguro de sentir bien; ningún mal efecto puede tener de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago, que por las horas inoportunas de la comida suele adigir; la mayor parte de las personas, calman la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se venden por libras, á 12, 16 y 24 rs. y en cajas de 60, 12, 14 y 24, cada una.

En Provincias y en varios puntos donde se expenden los Chocolates de Matias Lopez, también hallará el público estas Pastillas de viaje, á los mismos precios que en la Fábrica.

(94)

INSTANTANEO CONTRA INCENDIOS.

MATA FUEGOS.



MATA FUEGOS.

R. BAÑOLAS & C^o

OFICINAS Y DEPÓSITOS

Londres.—25 Billeter Street, E. C.

Madrid.—Barquillo, 13 duplicado.

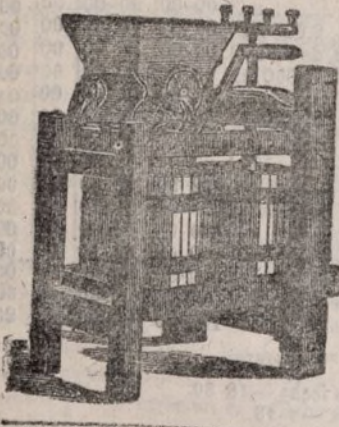
108

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.



Prensas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard Ransomes, Jaci, vertedera giratoria, americanos, erizos, aventadores, cortacortas, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

(91)

INTERESANTE.

NUEVA LAMPISTERIA DE ARTURO RIPOLL.

San Felipe Neri, núm. 4, esquina á la plaza de Herradores.

Para esta temporada hallará el público en este establecimiento 200 baños de hojaldre y zinc fuertes, de todas las medidas, para venta y alquiler á precios muy reducidos.

Zafra ó vajillas para aceites y líquidos en todas medidas.

Gran depósito de tubos y cañones de zinc para bajadas de aguas preparadas á máquina.

Gran surtido de muebles de zinc pintados, y otra infinidad de artículos imposibles de enumerar.

Venta por mayor y menor.

Se remiten pedidos á provincias.

No equivocarse con la de la vuelta.

(95)

FERIA.

En los días 14, 15 y 16 de Setiembre se inaugura en la villa de Higuera la Real, provincia de Badajoz, una magnífica feria, llamada á producir inmensas ventajas al país por la época en que se celebra y las condiciones especiales topográficas de la población. Esta acaudalada se promete que los criadores de ganados y negociantes de todo género se apresuren á concurrir, seguros de obtener beneficios superiores á los que pueden proporcionarles otras que se celebran antes ó en la misma época. Y se hace público por medio de este anuncio, para conocimiento de todos los que puedan interesarse en estas negociaciones.

107

Los farabos de goma.

de malvavisco, de zarzaparrilla, de flor de malva, de borraja, de violeta y demás emolientes, sudoríficos, etc., de que tanto uso se hace contra las irritaciones del tubo digestivo, y otras afecciones propias de la estación presente; se venden como siempre en botellas de 6 rs. en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde podrán dirigirse sus pedidos al por mayor los demás señores farmacéuticos.

(71)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio más céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellães, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el *Diário de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales.

(93)

BIBLIOTHECA POPULAR.

una instructivo no solamente de todas las clases de todas las

OBRA YA PUBLICADA.—Nopós gerace.—Doveres á direitos do cidadão.—Económia social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Dicionário da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

Nuevos inventos para escribir el comercio.

TINTA azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA verde, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA negra, 4 rs. frasco, 9 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas.

Frascos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo, á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal.—25 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor.

(87)

AGUA CONTRA LOS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo.

Cuatro reales frasco. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(65)

CUENTOS DE SALON.

POR T. GUERRERO Y C. FRONTERA.

Se ha apartado el tomo sétimo con la primera parte de la novela

MADRID POR DENTRO,

POR

TEODORO GUERRERO.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los *Cuentos de Saló*, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero; BRIGIDA, por C. Frontaura; LA CAMELIA Y LA MARIPOSA, y UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS, por T. Guerrero; LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO, por C. Frontaura; EL VELLOCO DE ORO Y LA CAJA Y POBRE, por Guerrero; y LA MALDITA VANIDAD, por Frontaura.

A los suscritores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas.

(67)

EL PERIÓDICO PARA TODOS.

SEMANARIO ESCRITO POR D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ, D. RAMON ORTEGA Y FRIAS, D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS Y OTROS EMINENTES ESCRITORES.

Este periódico se publica en Madrid cuatro veces a mes, y consta de 48 columnas de impresión, su tamaño en folio con magníficos grabados al precio de un real en Madrid cada número, real y medio en provincias y dos reales en América y el extranjero.

Este importante semanario ha alcanzado en menos de veinte días que lleva de publicación 12.000 suscritores, que es cuanto puede decirse en obsequio al mérito de dicha publicación.

Se ha publicado el número tercero y en el número cuarto llevará un artículo de D. Emilio Castelar.

Se suscribe y venden números sueltos en todas las librerías, ó bien dirigiéndose á su editor, D. Jesús Gracia. Encomienda, núm. 19, cuarto principal, Madrid (88)

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS

Aceite de Bellotas con sávia de coco equatorial.

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.



Diez años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeópatas, farmacéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.756 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía *La Política* en 15 de Julio último:

"A los bañistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el 'Aceite de Bellotas' con sávia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo el cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potases, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas."

"Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido."

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, y Jardines, núm. 5, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto, porque hay falsificadores. Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almen.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de S. AA. en particular y de todo el Atlas en general.

NOTA.—Tenemos á 500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Océania, donde tambien se vende la famosa 'Agua aromática espiritosa del Parnaso, con sávia del Ecuador', de 57 grados, superior á la Tintura de Arnica, al agua de Colonia, Botol, Carmelitas, Florida, Boyer para el pelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, marcos, sustos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento, 8 rs. frasco y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

(85)

TRATADO ELEMENTAL

DE FÍSICA EXPERIMENTAL Y APLICADA, Y DE METEOROLOGÍA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones, ilustrado con mas de 950 grabados intercalados en el texto y una lámina iluminada: por A. GANOT, profesor de Matemáticas y de Física.

Ultima edición francesa aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, diálisis, occlusion, disociación, termidínamica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, llamas manométricas de Koenig, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro-dinámica y electro-magnética de los líquidos por Bertin, conmutador del mismo, telégrafo autógráfico de hélice de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro-magnética de Cramme, etc. Traducida, anotada y ampliada en la parte de Mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centro de gravedad y máquinas; por don Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. Madrid, 1872. Un tomo ilustrado con muchos grabados, 8 pesetas en Madrid y 9 pesetas en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el primer cuaderno.—Los restantes saldrán á la mayor brevedad posible.

Una vez concluida la publicación se aumentará el precio.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras, se admiten suscripciones en todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

(103)

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA

PARA EMBELLECEER EL ROSTRO LAS SEÑORAS.

Son inofensivos, imitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocular las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar sarpullido, espedido de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad centenaria, los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Son un precioso talisman que dá á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encarnación de Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fielmente y se sostienen muy bien aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base es el mercurio, la cal, el arsénico, el hidrato y otra multitud de sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario al que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco, Madrid.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Nuevo extracto de FRESA y ROSAS para colorear nonosado y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos poniéndolo todos los días.

(86)

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlas en la prensa, coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento, de la benéfica planta de donde se extraje el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de cada caja, 30 rs.—En los pedidos de mas de ses cajas, el 25 por 100 de rebaja.

NOTA.—Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Montserrat y Aguilar, Rumbal del Centro, 37.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Cuenca, farmacia del Sr. Llaneros.—Coruña, droguería de Besenosa.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco, 36.—Ciudad Real, farmacia de Rios, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizzo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del señor farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balinas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Señ. Sion, Caballero de Gracia; Miguel, Arcual, 2; Ulzurran, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atoche, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balinas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Señ. Sion, Caballero de Gracia; Miguel, Arcual, 2; Ulzurran, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atoche, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balinas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Señ. Sion, Caballero de Gracia; Miguel, Arcual, 2; Ulzurran, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atoche, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balinas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Señ. Sion, Caballero de Gracia; Miguel, Arcual, 2; Ulzurran, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atoche, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balinas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Señ. Sion, Caballero de Gracia; Miguel, Arcual, 2; Ulzurran, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atoche, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balinas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Señ. Sion, Caballero de Gracia; Miguel, Arcual, 2; Ulzurran, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atoche, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balinas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Señ. Sion, Caballero de Gracia; Miguel, Arcual, 2; Ulzurran, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atoche, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balinas.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Señ. Sion, Caballero de Gracia; Miguel, Arcual, 2; Ulzurran, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atoche, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Baldoz, farmacia.—Rosario (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasner.—Torrelavega (Santander